

6. RESULTADO ÁREA CUALITATIVA

6.1.- Algunas cuestiones previas

Para la resolución de la parte de carácter estructural de la investigación, tal y como se ha comentado en el apartado de metodología, se realizaron distintas dinámicas grupales bajo el formato de la práctica del grupo de discusión. El fin inicial no era otro que conseguir un escenario de habla fundamentado en la espontaneidad de los participantes y que catalizara la comunicación intragrupo, para posibilitar así la génesis del discurso grupal respecto a las creencias sobre la lengua objeto de investigación. Si bien partimos de una idea ya contrastada en otras investigaciones y presentada en los prolegómenos de esta tesis que confirma un contexto del euskera menos ideologizado en la actualidad (en el sentido más político del término), no cabe duda de que toda la lengua se sustenta en una cierta ideología (como pensamiento visionador del mundo) desde la que se interpreta la lengua y sus entornos (este aspecto de cómo entender aquí el concepto de ideología lo tratamos en párrafos posteriores). Nos interesa el discurso como práctica social comunicativa en cuanto que “aunque los discursos no son las únicas prácticas sociales basadas en la ideología, son efectivamente las fundamentales en su formulación y, por tanto, en su reproducción social. Los miembros de un grupo necesitan y utilizan el lenguaje, el texto, la conversación y la comunicación (incluidos aquí en el término genérico de “discurso”) para aprender, adquirir, modificar, confirmar, articular, y también para transmitir persuasivamente las ideologías a otros miembros del grupo, inculcarlas en novicios, defenderlas contra (u ocultarlas de) miembros ajenos al grupo o propagarlas entre quienes son (hasta ahora) los infieles. En resumen, si queremos saber qué apariencia tienen las ideologías, cómo funcionan y cómo se crean, cambian y reproducen, necesitamos observar detalladamente sus *manifestaciones discursivas*” (Van Dijk, 1999:19).

Para la investigación se subdividió la comunidad universitaria en tres espacios diferenciados por su posición respecto a la **producción** (docentes), **recepción** (alumnado) o **reproducción** de los discursos (profesionales), lo

que no implica que no haya en distintos contextos transgresiones de cada estamento en el juego emisión-recepción.

El primer sector de estudio venía conformado por el alumnado de último curso de carrera (Diplomaturas y Licenciaturas), por entender que ellos y ellas suponen el acontecer allocutivo del futuro. La inclusión de éstos tiene su interés de cara a la previsión del cambio discursivo que pueda producirse en un cierto entorno de grupos de influencia en lo social (incluso de dominación/presión) contemplando el papel que aún ostenta la Universidad en la formación de grupos dirigentes y conformadores de un cierto discurso de innovación (propiciatorio en ocasiones del cambio social). Nos daría las pautas sobre las que se construye la actitud de los nuevos profesionales universitarios¹ con respecto al euskera. Se establecieron dos sesiones separadas en función del alumnado de cada centro universitario de carácter presencial ubicados en Navarra. En adelante los denominaremos como g.d.1 al constituido por los alumnos y alumnas de la Universidad Pública de Navarra, y g.d.2 al alumnado de la Universidad de Navarra.

La siguiente línea de intervención ha tenido como protagonistas a los docentes universitarios, en cuanto transmisores de una cierta explicación del funcionamiento del mundo exterior, y responsables en suma de la creación de parte del referente ideario de lo social entre los estudiantes en primera instancia y profesionales con posterioridad. Serían transmisores de conocimientos y de ideología. Entre los diversos conceptos que han suscitado mayor ambigüedad en las Ciencias Sociales uno de ellos es, sin duda, éste de la ideología, partiendo de las primeras aportaciones de Desttt de Tracy, pasando por su apogeo en la obra de Marx y Engels y los continuadores entre otros como Lukacs, Gramsci y Althusser, sin obviar las aportaciones más sociológicas de Durkheim o Mannheim. En Van Dijk, Teun A. (1999:21) se encuentra la siguiente definición de interés: “se pueden definir sucintamente *como la base las representaciones sociales*

¹.- Tiene interés este grupo además como conocimiento de las actitudes del una parte notable del substrato social que es susceptible de constituirse en la futura élite navarra.

compartidas por los miembros de un grupo. Esto significa que las ideologías les permiten a las personas, como miembros de un grupo, organizar la multitud de creencias sociales acerca de lo que sucede, bueno o malo, correcto o incorrecto, *según ellos*, y actuar en consecuencia. (...) Nótese, sin embargo que las ideologías dentro de este marco no son simplemente una “visión del mundo” de un grupo, sino más bien los principios que forman la *base* de tales creencias”. En otro pasaje de la obra el autor no rehuye tampoco el enfoque crítico de la ideología, como instrumento de dominación y de desigualdad social.

También parecía pertinente atender separadamente a las plantillas de profesores de cada “campus” por las diferencias de filosofía e ideario que sustentan cada uno de los dos proyectos de Universidad (Pública laica - Privada religiosa) y en una relación paritaria tanto de docentes del área de Ciencias como de las carreras de la vertiente más Humanista en cada sesión (denominaremos en adelante a cada grupo como: g.d.3 para el profesorado de la Universidad Pública y g.d.4 para los docentes de la Universidad Privada).

Quedaría por investigar en clave cualitativa, un tercer sector de interés a nuestro objeto de estudio y que no es otro que los jóvenes profesionales con formación universitaria, que ocupan puestos de responsabilidad en las empresas e instituciones de Navarra. Ellos suponen el estamento que puede estar marcando referentes en el mundo laboral, en cuanto al peculiar status que ocupan, y que nos parece de interés estudiar en la relación con el concepto de clase dirigente (que contiene a una cierta élite) que enmarca el “corpus referencial” del presente estudio. Se realizaron dos dinámicas; la primera con profesionales del sector de Servicios y la segunda con personas de la misma cualificación, pero del sector Industrial (g.d.5 corresponderá al sector terciario y g.d.6, será la abreviatura que identifique al secundario).

No es cuestión baladí la forma en la que iniciar las sesiones, puesto que abordarlas puede decantar al grupo hacia uno u otro trazado discursivo. Por ello, ésta es una cuestión que conviene plantear con cautela en el plano

inicial del estudio, e incluso en ocasiones resulta conveniente reajustarlo en función del desarrollo de los primeros grupos (cuestión que no fue necesaria en la presente investigación). Al respecto resulta de interés atender a las directrices que Jesús Ibáñez (1983)² señalaba: *-La propuesta de tema puede ser denotada (enunciada directamente –“aire acondicionado”- o enunciando un tema de mayor potencia lógica que lo contenga – “electrodomésticos”- lo que permite analizar su contexto), o connotadamente (proponiendo un tema semejante que lleve a él por condensación metafórica –“ventiladores”- o un tema contiguo que lleve a él por desplazamiento metonímico – “el verano”, “la sequedad del aire”)-*.

En este caso optamos por un abordaje temático de tipo denotado, contextual, que contuviera (en términos de lógica discursiva) el campo temático de los idiomas en general y del euskera en particular. Por ello, optamos por plantear como objeto de debate inicial: *la formación que da la Universidad y su utilidad para el mercado laboral*. Y no fue necesario variarlo en los grupos de alumnos y alumnas y de profesionales de los dos sectores considerados.

En el caso de los grupos de discusión con profesores, estimamos más pertinente abordar el inicio de las sesiones desde el marco concreto de *la Universidad como formadora de élites* (lo denotado y directo en Ibáñez). El fin no era otro que facilitar el desarrollo discursivo sobre el papel actual de la Universidad y la función que debe cumplir en la enseñanza en general y de las lenguas en particular, al entender más propicio para la teorización conceptual la tipología del docente que el resto, aspecto éste que se confirmó en el desarrollo de ambas sesiones (favorecido, indudablemente, por la participación de profesores del área de Ciencias Humanas y Sociales).

Al efecto de presentar un análisis más clarificado, se ha optado por realizar éste en tres áreas diferenciadas (estudiantes, profesores y

².- Jesús Ibáñez (1983), “*El grupo de discusión: fundamentación metodológica, justificación metodológica y descripción tecnológica*”, Ponencia presentada en el seminario sobre métodos cualitativos organizado por la Fundación Europea de la Ciencia en Madrid, Junio de 1983.

profesionales), lo que no excluye la transversalidad que ha guiado el planteamiento analítico y que se debe traslucir en los aspectos argumentales de este trabajo. Al objeto de sintetizar los elementos sobre los que se concatena el discurso de cada sector objeto de estudio, al finalizar cada apartado presentamos unos esquemas que entendemos ayudan a un cierto trabajo conclusivo.

6.2.- Los estudiantes. Entre la teoría y la praxis

Suscitar el tema de la educación universitaria en términos de su validez de cara al mercado laboral, supone una argucia clara para generar la discusión entre los alumnos y más si éstos son del último curso de carrera. Planteaba también, al margen de ser un tema muy recurrente para el alumnado, un cierto riesgo de saturación de aspectos particulares, incluso del anecdótico estudiantil, que desviasen el alcance final hasta el tema del idioma. La reconducción alocutiva quedaba en manos de la habilidad conductual del preceptor³ de las sesiones de grupo.

En este primer aspecto de la intervención, el general desde el punto de vista inicialmente planteado en las sesiones, se denota una “**disfunción**” (en el más puro estilo de la teoría funcionalista) entre :

1.- El modelo educativo y de contenidos que transmite la institución universitaria (asentada en los parámetros de la teoría) y

³.- Todas las sesiones han sido diseñadas y conducidas por el autor el presente trabajo de investigación sociológica. Las reuniones fueron grabadas en soporte de audio y video en la sala de usos audiovisuales cedida por el departamento de Trabajo Social de la UPNA. Agradezco desde aquí las facilidades otorgadas para la consecución del trabajo de campo.

2.- Las necesidades del mercado (demanda de conocimiento técnico-práctico), más acentuado aún si cabe en el caso de las carreras del área de Ciencias en general y de las Ingenierías en particular.

Diferencias especificadas en la trama del discurso de unos y otros alumnos que no ahondaremos por el interés final de este trabajo prospectivo, pero que no podemos dejar de apuntar. Al considerar esta cuestión de aunar teoría y praxis en los estudios universitarios, surge reiteradamente el tema de las “prácticas” en la empresa o en Instituciones. En ambas sesiones se estructura la queja en términos de carencia y de desinterés de una parte del profesorado por esta vertiente más pragmática de la docencia. Pese a que la demanda se estructure en ambos grupos en términos similares, la visión de los alumnos de la Universidad Pública respecto a las “prácticas” les lleva a afirmar que están mejor resueltas en la Universidad Privada.

Esta disfunción se puede interpretar en términos de desajuste entre la función **real** instaurada y la función **necesaria** para el sistema socioeconómico en vigencia (sociedad de consumo). No se puede descontextualizar aquí el discurso del alumnado, de la creciente corriente de pensamiento utilitarista que domina en la sociedad global y que tiende, por una parte, a eliminar, en pos de un comportamiento eminentemente pragmático, lo superfluo (lo que sacrifica la cultura global y parte de la teoría) y, por otra, a propagar la idea de que para el trabajo (el éxito) sólo es necesario manejar conocimientos construidos en referentes de habilidades concretas. Además, cada día está más extendida la idea de que para el éxito económico el conocimiento y el actuar desde la continuada cotidianeidad no suponen bagaje necesario y además acaban relegando al sujeto a un cierto ostracismo, y que los triunfadores son especuladores natos en términos de relaciones, tiempo y peculio. La inmediatez se ha ido aposentando en las conciencias de los más jóvenes como modelo de consecución de determinados objetivos vitales. Como señala Pierre Bourdieu (1991:87)⁴ “la

⁴.- Bourdieu, Pierre (1991). *Contrafuegos 2. por un movimiento social europeo*. Barcelona: Anagrama

cultura está amenazada porque las condiciones económicas y sociales en las que puede desarrollarse están profundamente afectadas por la lógica del beneficio en los países avanzados donde el capital acumulado, condición de la autonomía, ya es importante, y, a fortiori, en los demás países. Los microcosmos relativamente autónomos en cuyo interior se produce la cultura deben asegurar, en estrecha relación con el sistema escolar, la producción de los productores y de los consumidores.”

En el discurso de los universitarios se denota una queja por la falta de miras de la institución docente hacia el mundo empresarial (incluso de un mirar desde la atalaya de la superioridad), del anclaje de una parte del profesorado en la docencia teórica y descontextualizada de la realidad laboral cambiante. El ideal del buen profesor es aquél que desde el constructo teórico bien presentado es capaz de llevar al aula casos concretos del acontecer cotidiano en las empresas; ahí quienes trabajan fuera de la Institución docente, en general, gozan de mayor audiencia entre el alumnado. No es menos cierto que una variante del discurso reconoce que en los últimos años se está realizando un esfuerzo por entrelazar estos dos espacios, básicamente a través de la incipiente realización de prácticas en las empresas, aunque la presencia de estas actividades externas es muy desigual en función de las distintas carreras.

En el entender de una parte de los alumnos, también sucede que la propia actitud de ellos no favorece esta búsqueda o exigencia a la universidad de mayores opciones formativas en la dimensión de lo práctico, puesto que existiría una cierta pasividad, un no implicarse; en el argot de los propios participantes en los grupos “*no buscarnos la vida*”. Esta actitud **estática** de las nuevas generaciones de estudiantes (explicada por algunos autores en términos derivados del excesivo proteccionismo en el ámbito familiar y escolar), aparece también contenida en las alocuciones de los profesores y profesionales.

El modelo docente al uso sería excesivamente permisivo con los alumnos, al no facilitar la creación de habilidades autónomas; la seguridad

del aprobado siguiendo unos patrones perfectamente definidos en los programas que cercenan las capacidades creativas y críticas, la comodidad de lo próximo etc. ha creado un tipo-ideal de alumno sumiso con el sistema universitario al uso. Lejos de abrir mentalidades y actitudes, el sistema escolar en conjunto las cierra, de la protección del domos se pasa a la del centro escolar. Ellos mismos son conscientes de la escasa validez que este referente de protección tiene en el mundo exterior del trabajo, donde el individualismo imperante y la competencia son los valores más notables. Algunos de los relatos son significativos en esta línea: hablan en términos digestivos, unos dan la materia ya masticada y a los otros sólo les quedaría tragarla y digerirla.

- Pero es que salimos de los centros que nos dan todo masticado, yo creo que tampoco nosotros nos buscamos la vida...

- Todo lo que es la formación de la carrera, muy poco te sirve para lo que es el mundo laboral. Yo por los menos yo ahora estoy trabajando en una Caja y de todas las asignaturas que me daban en toda la carrera solamente me sirve una.

G.D.- 1

-Es que es eso, no piensas que te va a tocar pero luego te das cuenta que sí que lo necesitas, pero luego es que ni los propios profesores son buenos profesores, serán grandes técnicos pero de docencia algunos no tienen ni idea.

G.D.- 2

Quizás la remisión en términos de exclusividad a una formación técnico-práctica tampoco resulte la solución a los referidos desajustes. Como se propugna posteriormente en los grupos de docentes, la Universidad debiera también ser un referente de pensadores, de alumnos y alumnas capaces de resolver cuestiones desde los dictados del racionalismo (no autómatas que aplican el conocimiento reactivamente), de ahí la vocación

humanista de algunos de los discursos de los docentes analizados en el apartado siguiente.

La Universidad se concibe como un paso necesario para optar a otro estrato de la vida, una preparación para la trascendencia posterior, de ahí que se utilice un lenguaje que remite a la idea de “**amparo**” en un andar figurado, como cuando el niño o la niña necesita de sus padres para comenzar a caminar. Universidad es así, en el entender del alumnado, un espacio de tránsito, sólo de fin para unos pocos -para aquellos que quieran realizar la carrera docente-. Para algunos incluso supone uno de los imprescindibles obstáculos que sortear (es necesario el título para ejercer la profesión), y que dura cuatro años, en el mejor de los casos, para alcanzar algo de mayor interés como es la consecución de un trabajo cualificado. Resulta cuanto menos llamativo el hecho de que se construya la Universidad en términos de obstáculo, no como espacio donde cumplir el ritual del aprendizaje de una profesión emanada de un cierto deseo vocacional. La obtención del título abandona a los post-universitarios en un nuevo escenario para el que la institución docente ni prepara, ni guía en el paso a sus pupilos.

- A mí lo que realmente me molesta es que luego no traten de ayudar para que des el salto de la Universidad a lo que luego realmente buscas, porque la Universidad es paso, para la preparación.

G.D.-1

- Yo antes de empezar la carrera, yo veía la carrera pues como formación que dura cuatro años ¿no? Pero es que ahora no veo que te quieran dar la formación que necesitas sino que es un obstáculo que tienes que saltar para llegar a ese trabajo, es el primero.

G.D.-2

El *paso* (o el *salto* para los más audaces) por la institución universitaria, operaría como un factor de selección, no en términos de estigmatización de élites como lo pudiera haber sido en la sociedad

tradicional, sino como un simple mecanismo de criba para el mundo laboral (donde incluso se cuestiona si las calificaciones académicas reflejan los verdaderos estadios de inteligencia y/o esfuerzo intelectual realizado). Y ello, también tiene que ver con la propia masificación de titulados con la que cuenta el propio mercado laboral. De ahí que incluso para trabajos de baja cualificación se reconozca que el título opere como un mecanismo de diferenciación. Nadie cuestiona que aún para estar abocado a repartir “pizzas” el título superior opere como factor positivo. O como refieren con humor los propios participantes en los grupos: *hace falta título hasta para trabajar en “Bolsa”* (en referencia a la de la basura, y al empleo en la empresa concesionaria de la recogida de residuos urbanos de la Comarca de Pamplona).

Se reconoce que las opciones de trabajos manuales o profesionales provenientes de la Formación Profesional, tienen más demanda en el mercado laboral, pero la Universidad aún mantiene un cierto referente de “**prestigio social**” aunque no dé garantía de pertenencia a la élite. El discurso de los alumnos esconde un convencimiento de que el estatus universitario (al menos de primer y segundo ciclo) en la sociedad del consumo está a la baja, aspecto del que supuestamente aún sus padres y madres no se habrían percatado (o es un juego competencial del que no quieren abstraerse). Los progenitores, que en muchos casos no pudieron optar a este nivel educativo superior, imponen soterradamente a sus vástagos la realización de este tipo de estudios (un factor que tiene su símil en el mundo de la enseñanza en euskera). Parte del síndrome de la superación intergeneracional de la que ellos mismos fueron cautivos en su juventud y que ha anidado particularmente en las clases medias. En el fondo la Universidad pertenece, en términos subliminales, más al mundo del prestigio y la posición social del estamento familiar, que a su supuesta vinculación con las expectativas laborales de los descendientes (lo que no lo desvincula tampoco).

-A mí me parece que el problema más que todo es que el mercado laboral no puede coger a tanta gente como en esta Universidad, de hecho la gente se coloca, lo que pasa que no se pueden colocar todos porque estamos muchos.

- Yo lo que quería decir antes es que me parece un poco exagerado la tendencia que tienen actual de o sea, de para entrar en FOCSA tienes que tener un título universitario, o para cosas casi, para entrar en cualquier cosa, es una pura selección.

G.D.-2

Existe un consenso en el sentido de que la formación no acaba, antes bien continúa con mayor intensidad, cuando se finaliza la carrera. Hay que acudir, se dice, al INEM a realizar cursillos de informática, de habilidades en algún área que quedó inconclusa en el tiempo estudiantil, o reciclarse para acceder a otros escenarios laborales de menor prestigio y que en la mayoría de los casos carecen de conexión con la formación académica cursada. La frustración es relativa porque existe el convencimiento de que acabar trabajando en un área relacionada con los estudios cursados es una cuestión que en la mayoría de los casos, no pasa por el saber, las habilidades profesionales o el expediente académico, sino por otro factor menos idealizable como es la conexión con el espacio de las influencias o incluso el azar.

6.2.1.- Como enchufarse al trabajo

No es objeto de este apartado intentar sentar las bases objetivas sobre las que se determina la accesibilidad al mundo laboral en la actualidad para los nuevos titulados universitarios. Antes bien, lo que pretendemos es mostrar la visión referencial subjetiva que de este espacio y del bagaje necesario para acudir con garantías de éxito, tienen los propios actores


sociales (al más puro estilo de la Fenomenología). Desde la visión estructural del discurso, resulta más fácil de entender los aspectos más particulares sobre las que se sustenta el objetivo central de este trabajo. Por ello, pretendemos explicar desde el discurrir argumental de los propios sujetos, la posición jerarquizada que entre los universitarios tienen las distintas lenguas en su relación con otros valores necesarios para interactuar en lo social, cuestión a la que finalmente llegaremos desde el entender interpretativo de la trama continua del discurso. Se hace por ello necesario seguir el hilo conductual sobre el que se concatenan los distintos elementos de la ideología del alumnado abocado a un nuevo y trascendente estatus.

Al hilo conductivo del discurso sobre la formación en el mundo universitario, surgen los elementos anteriormente mostrados. Rápidamente se entrelazan de forma espontánea y ordinal en ambos grupos, con la definición final de los elementos necesarios para irrumpir con resultados satisfactorios en la escena laboral (siempre según el constructo ideal de los propios alumnos). La línea transversal del análisis nos lleva a la existencia de un consenso entre los universitarios al margen de su filiación universitaria (pública o privada).

✚ El saber propio de la titulación aparece como el primer eslabón trascendente de la argumentación, si bien se denotan estados carenciales en la dimensión pragmática de las disciplinas impartidas. Ello se plantea corregirlo con mayor realización de prácticas, para adquirir el saber necesario para interactuar en el mundo empresarial (a veces excesivamente desligado del mundo universitario), y con la presencia de profesorado que alterne la docencia con el empleo en el mundo profesional (la figura del profesor asociado autenticada).

✚ El segundo aspecto que se señala como imprescindible para la generalidad del empleo es la informática. Necesidad de un conocimiento más especializado en función de la tarea a desarrollar, imprescindible en algunos casos en el previo a la

búsqueda de trabajo. Este conocimiento debe desarrollarse al margen de la institución universitaria en la mayoría de las ocasiones, y ello, a pesar del interés en su desarrollo entre los alumnos y los distintos Departamentos. El problema nace de la falta de operatividad en su enseñanza, dado que existen medios técnicos y recursos docentes para su implantación.

 Los idiomas se consideran como un prerequisite para la mayoría de las opciones de trabajo. El inglés, es sin duda, el que prioritariamente debiera ser conocido por su demanda en el campo laboral. A lo que se uniría su valor como lengua de intercambio en el ámbito internacional. Se exige su conocimiento, pero el acceso a los institutos de idiomas de los centros resulta complicado, en algunos casos por asociarse su aprendizaje más al trueque de créditos que a su valoración intrínseca. Los institutos de idiomas universitarios debieran estar más potenciados para poder dar respuesta a todos los alumnos que intenten inscribirse, ya que la demanda supera a la oferta. En el caso específico de la enseñanza de euskera en la UPNA, los recortes presupuestarios y de personal docente limitan cada año el acceso de nuevos alumnos.

En otro orden de cosas, se señala que la bajas habilidades lingüísticas con el inglés en particular y con el resto de idiomas por extensión, tiene que ver con la baja estimación que este tema ha tenido en la enseñanza primaria y secundaria, lo que ha llevado a que los universitarios arrastren una baja cualificación en los idiomas que han estudiado (excepción de la competencia adquirida en euskera). La Universidad exige niveles de competencia, pero tampoco enmendaría esta situación previa de los centros de origen. En el campo de los idiomas el cambio debiera enfocarse desde los centros de primaria, revisando no solo las metodologías y la capacitación de los docentes de idiomas, sino creando un estímulo para que los alumnos y alumnas sean conscientes de su importancia en el ámbito universitario primero y en el laboral con posterioridad. Como en otras parcelas docentes,

en el espacio de la enseñanza de idiomas existiría una falta de comunicación entre los distintos centros que componen la trama de los distintos niveles de formación.

Por otro lado, se manifiesta un consenso en torno a que la exigencia del idioma es otro aspecto para explicar o justificar la diferenciación en los procesos de selección laboral. Se puntúa el conocimiento, pero en la mayoría de las empresas y/o puestos de trabajo son de escasa utilización los idiomas, incluido el inglés.

- Yo creo que por otra parte nosotros, sobre todo ahora, ya sabemos la importancia que tiene un idioma y que nos den créditos o no debería ser secundario, creo yo.

G.D.-1

-El problema en esta Universidad es que piensan y dan por hecho que sabemos inglés y en primero de carrera claro te cogen y te hacen un examen que si no lo pasas adiós muy buenas y te dicen prepárate bien el inglés en verano, que si no, no vas a hacer nada.

-Yo creo que el problema de los idiomas viene desde atrás, del bachillerato, puesto que en este país el tema de los idiomas, pues, es bastante precario, y no sé yo veo que otros países el hecho de ser bilingüe o trilingüe, y aquí no es lo habitual.


G.D.-2

Internet aparece, a lo largo de todos los discursos grupales, como el medio en el que el conocimiento del inglés es más perentorio. No deja de ser llamativo que entre los estudiantes no se recurra a su necesidad para acceder a la ampliación de los conocimientos a través de la abundante bibliografía publicada exclusivamente en el mencionado idioma (este aspecto está más considerado en el habla de los docentes).

El francés, pese a su difusión en los planes docentes de décadas anteriores, estaría en un proceso de creciente desinterés, pese a la

proximidad territorial y a los vínculos tradicionalmente existentes con Francia. Por contra, y reconociéndose su especificidad en el caso de Navarra por la presencia del consorcio Volkswagen, el alemán está altamente valorado como lengua ligada a las opciones del mercado laboral local, aunque a la vez se reconoce que el conocimiento del inglés no impide el acceso al trabajo en este grupo, dado que los alemanes son en su mayoría bilingües. En cualquier caso, se refrenda nuevamente la idea de que el hecho de saber más idiomas facilita la **distinción**⁵ (al margen de la baja utilización real en el puesto de trabajo).

Acotado el discurso a su validez específica en determinados marcos laborales administrativos de la Comunidad Autónoma Vasca y de la propia Navarra, surge espontáneamente también el debate sobre el euskera⁶. Al margen de la demanda específica sobre la mayor presencia del euskera en la Universidad, especialmente significativa en la alocución de los alumnos de la UPNA, se comienza a demandar la inclusión de asignaturas impartidas en otros idiomas además del castellano y el euskera.

 Hay otro aspecto que aparece presente en el discurso de los estudiantes como elemento que incide en el mercado laboral y que está desligado del saber y las habilidades personales adquiridas en el proceso formativo. Nos referimos a lo que los propios hablantes enuncian como “enchufes”⁷. En el entender de los grupos tiene un carácter trascendente, sobre todo cuando la experiencia o el mismo currículum son escasos. El acuerdo es patente entre el alumnado de ambas entidades universitarias; los relatos que se transcriben dan fe del valor de una práctica

⁵.- Al respecto se puede ampliar la relación existente entre la distinción en las clases sociales y el estamento de estudios superiores en: Bourdieu, Pierre (1988). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Humanidades

⁶.- El siguiente capítulo recoge monográficamente el análisis del discurso generado respecto a este idioma en ambos grupos de discusión.

⁷.- Recuérdese que en los resultados descriptivos del cuestionario este aspecto era también señalado por los universitarios navarros como factor importante en la obtención de un trabajo, 19,5% de respuesta (estudio 2000).

denostada socialmente, pero al uso en el marco laboral, que desmonta una parte del discurso universitario sobre el estudio, la inteligencia y el valor primordial del saber académico y profesional.

-Si tienes enchufe da igual que no tengas nada, si no tienes enchufe es cuando empiezas a aprender a nadar con los brazos atados porque te lo van a pedir, hoy en día te piden lo que más pueden...

G.D.-1

-Lo que es empresa, las prácticas, los enchufes y desde luego el expediente. Nuestro jefe, yo trabajo en un departamento, en un laboratorio, nos dice que es importante, el expediente, el inglés y la informática.

G.D.-2

La valoración del expediente queda más circunscrita a la vida académica y a las becas u opciones para realizar seminarios, acceder al doctorado o los propios Masters y Postgrados que las distintas universidades promueven como vía de una mayor especialización. Para algunos autores, en estos estudios de tercer grado se intentaría retomar la idea del rol perdido de la Universidad como formadora de élites sociales, ya que el acceso de las clases populares a los estudios superiores en las pasadas décadas y la consiguiente masificación universitaria habría relegado una parte de esta función de la Universidad. Para acceder a los estudios de tercer ciclo o de elevada especialización, se produciría ahora una nueva selección académica y económica por los elevados costes de los cursos, lo que dificultaría el acceso a las clases menos pudientes y posibilitaría la emergencia de un neo-elitismo universitario.

6.2.2.- La ambivalencia discursiva frente al euskera

Aunque, como se ha comentado con anterioridad, el euskera se reconoce tímidamente como un bagaje laboral en escenarios restringidos, el tema suscita diferencias notables en la actitud discursiva entre los alumnos de ambas universidades: una postura más vehemente defendida entre el alumnado de la Universidad Pública (donde conviven dos discursos al respecto) y más sosegado en el caso de los estudiantes de la institución privada (posición unidiscursiva).

El discurso discierne dos ámbitos en su discurrir. De un lado, el laboral donde coexiste un consenso transversal sobre su utilidad relativa y de otro, la definición de su escenario como lengua. Pese a articularse un acuerdo sobre su ubicación en el plano de la cultura (espacio de ideario, no conflictivo), donde se manifiesta el disenso es en el campo de su normalización tanto en la vida universitaria como en la de la sociedad navarra (espacio de la praxis, conflictivo).

En el plano de lo laboral, a la propia limitación de su espacio geográfico de uso, se le añade una utilidad restringida a empleos de las administraciones autonómicas de las dos comunidades bilingües. Su conocimiento en algunos puestos posibilitaría una puntuación en los baremos, con especial incidencia en el mundo de la enseñanza, por el aumento objetivo de la demanda de los modelos en euskera entre los padres y madres de Navarra y de la Comunidad Autónoma Vasca. Los estudiantes de Ciencias de la Información entienden que el saber euskera posibilita emplearse en determinados Medios de Comunicación que tienen en el euskera su lengua vehicular (prensa, radio y televisión).

En el mundo laboral de iniciativa privada, no se identifica como un valor, excepto en un reducido núcleo de empresas que por su ubicación o filosofía pudieran estar más sensibilizadas hacia el idioma autóctono. Si hubiera que posicionarse de acuerdo al interés por sectores económicos, se

estima que su conocimiento sería de mayor incidencia en el sector terciario de Servicios que en el seno industrial.

-No es que sea necesario, yo creo que es una forma de diferenciarse, de funcionario, para enseñantes y así. Yo he oído que vamos... que la gente que sabe euskera tiene más posibilidades.

G.D.-1

-Es lo que comentábamos antes. En realidad el euskera tiene una campo laboral muy estricto, pues no sé, por ejemplo en el País Vasco mucho más porque en prensa, que es mi ámbito está claro, por ejemplo en la ETB como tienen dos cadenas desde luego, el que no sabe euskera puede ir a la ETB2, pero aquí en Navarra, salvo Administración, y no sé escuelas, no sé si es tan...

G.D.-2

En el plano de su conocimiento, se dice que es enriquecedor para desarrollar una serie de aptitudes, sobre todo en el caso de la enseñanza primaria. El problema para quienes lo desconocen estriba en la complejidad para aprenderlo, por las propias cualidades de la lengua. Entre algunos erdaldunes continúa coexistiendo un cierto mito de la mayor dificultad del euskera para su aprendizaje que otras lenguas, y que se fundamenta básicamente en no pertenecer a las hablas de raíz latina, sentimiento en el argumento discursivo que, como el análisis cuantitativo ha puesto en evidencia porcentual, se encuentra a la baja tras el interludio de las dos prospecciones realizadas en la presente tesis.

La complejidad, para algunos, estriba en la vinculación que aún existe entre el idioma y la política, aspecto éste contraproducente para su desarrollo y para su utilización en determinados ámbitos. Desligarlo de lo político para ubicarlo exclusivamente en el marco cultural (el de la filolingüística), se vislumbra como un necesario y saludable ejercicio para el euskera.

En el plano de la UPNA y en el entender de sus alumnos, la política y el euskera formarían parte del acontecer cotidiano, se vivencian los conflictos en el propio campus, también en el aula y en las restricciones de la programación docente. En la UN en cambio, el discurso al respecto no se construye bajo la idea de conflicto, se plantea como un reflejo de su existencia en el plano social, se escucha en las conversaciones de algunos alumnos y la presencia en su espacio docente es contenida.

Una segunda trama discursiva relega al euskera a una existencia exclusivamente simbólica, lo que suscita una reacción argumental entre los partidarios de su normalización. Para los primeros, al existir una lengua de intercambio como es el castellano, carecería de sentido impulsar la presencia del euskera en la vida académica y, por ende, en la social. Para su argumentación se utiliza el tema anteriormente esgrimido con el alemán: reducir el conocimiento a una única segunda lengua común de intercambio en el plano supra-estatal, el inglés. Quienes defienden el referente multi-lingüístico llevan la tesis hasta su máximo nivel de reduccionismo pragmático: si la lengua inglesa resulta ser el idioma de intercambio en la sociedad global, elimínese también el castellano del escenario local.

-Al fin y al cabo que en el País Vasco se habla castellano. Es como Alemania que al final los alemanes la mayoría saben inglés.

-Es que también lo vemos nosotros entre el castellano y el euskera, pero ¿y cómo lo veis entre el inglés y el español? ¡Joder! Dices: “todos hablan inglés, ¿y por qué no dejamos de hablar español y hablamos todos inglés?”. Evidentemente tú no vas a dejar de hablar español.

-Pero es que yo el euskera más que como idioma lo veo como algo que representa la cultura, la cultura de un pueblo pequeño, pero que se quiere mucho a sí mismo y eso hay que respetarlo.

G.D.-1

-Yo creo que más que problemas a la hora de aprenderlo, lo que hay problemas es a la hora de desarrollarlo,

es decir, que vayas por la calle sin que te señalen, por hablar en euskera, porque está bastante politizado y para aprenderlo no hay problema, pero para desarrollarlo, no sé es quizás más difícil.

G.D.-2

Entre los alumnos de la Universidad Pública se suscita un debate sobre las actitudes de la propia institución docente con respecto al euskera y la falta de consideración y de previsión ante lo que está sucediendo en la enseñanza primaria y secundaria. El aumento de la matriculación en euskera traerá, en breve plazo, y siempre en opinión de los participantes en el grupo, una demanda mayor a la institución universitaria y ello aparece como un proceso evidente al que no se le estaría respondiendo (falta de voluntad que no de conocimiento). En el grupo del alumnado de la Universidad de Navarra, pese a su planteamiento directo por parte del preceptor de la dinámica, el grupo se desinhibió de esta cuestión, de ahí que los relatos presentados se circunscriban a una única entidad.

La construcción discursiva sobre la enseñanza en euskera dentro de la Universidad, se remite al espacio del derecho, al margen de los conceptos de naturaleza utilitarista esgrimidos por una parte del grupo. La institución caminaría a contrapaso de lo social, espejo en el que debiera mirarse, y en el entender de un sector del discurso estudiantil incluso rehuye contemplar. El hecho de argumentar la politización de la lengua como factor para no abordar la cuestión dentro de la Universidad, no es aceptado por el alumnado. El trabajo a realizar desde los responsables de la dirección del Centro Público, debiera encararse desde la idea de despolitizar el espacio docente de la lengua, no colaborando a su mantenimiento con las maniobras de dilación practicadas con mayor intensidad en los últimos años.

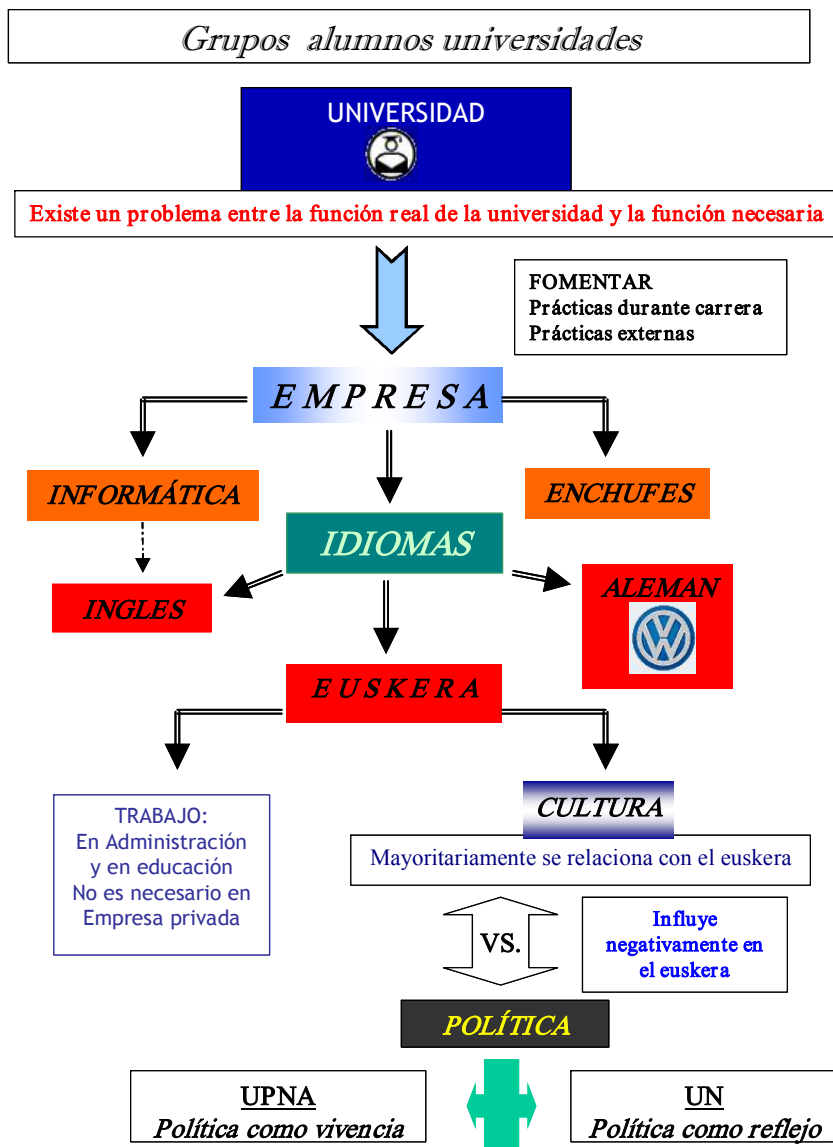
-Me parece super mal que gente que viene de la ikastola y que está acostumbrada a hablar en euskera, luego llegue a la Universidad y no tenga esa opción; vale que luego cuando vayas a trabajar, trabajos en castellano, pero ellos

tienen el derecho a estudiar en euskera y vienen y todo a estudiar en castellano.

-El problema es que tiene que evolucionar acorde con la sociedad y eso es lo que se está llevando mal en esta Universidad. Se quiere ir para atrás en vez de para adelante y no puede ser. Ya sabemos que está muy politizado, eso ya bueno, pero bueno obviando eso o sea, lo que no puedes pretender es congelar y poner cada vez más difícil para dar asignaturas en euskera, porque hay muchos profesores que saben euskera.

G.D.-1

Como en el caso de las carencias esgrimidas en el área de conocimientos de informática, se reconoce que pese a los impedimentos existentes por parte del Rectorado, la Universidad Pública cuenta con docentes capacitados para ampliar la oferta de asignaturas y materias en euskera. Los medios y la demanda social para establecer una enseñanza en ambos idiomas existirían. El problema vendría construido por la falta de voluntad de los estamentos (universitarios y políticos) con capacidad de decisión para sentar las bases organizativas para la transición hacia modelos de bilingüismo, siempre ajustados a criterios objetivos. En el entender del grupo, cuando la demanda de educación en euskera sea mayoritaria (proyección de las cifras de alumnado en primaria y secundaria), estos años de rechazo, de no encarar la cuestión en términos de planificación, proyectarán un conflicto futuro en la comunidad universitaria de trascendentes consecuencias. Conflicto que aún puede ser enmendado con una estrategia exclusivamente organizada en términos de respuesta a las demandas lingüísticas en la enseñanza universitaria de la sociedad navarra.



6.3.- Los docentes. Del opus omni al Opus Dei

Abordando el tema inicial desde planteamientos más contextuales, se reconoce que la función y presencia en lo social de la Universidad ha variado ostensiblemente en los últimos años. Ya no representaría lo que en la sociedad tradicional se definía como un espacio elitista. Con la mejora de la calidad de vida y de la cultura por añadidura, las nuevas generaciones se han visto abocadas a los estudios superiores, por el prestigio social que ello reportaba antaño. Para la paternidad y maternidad de la era de la modernidad, encuadrada bajo la presión del epíteto “**responsable**”, constituye un reto que sus descendientes culminen el proceso educativo en la institución universitaria; autoexigencia (dirigida por el modelo social dominante al uso) mayor en la medida que los padres y madres no hubieran podido acceder a la vida académica de este grado. Esta cuestión de superación por parte de los hijos del nivel escolar alcanzado por los progenitores, se muestra como una actitud implantada en la sociedad actual y que es reconocida en todos los grupos.

Los padres y madres e incluso los propios docentes estarían presionados por esa exigencia de mayor conocimiento y formación que el mercado competencial demanda. De ahí que en ocasiones la agenda de los jóvenes desde el inicio de su andadura escolar esté saturada de actividades extraescolares, no precisamente de carácter lúdico. La propia dinámica socio-mercantil, además, dejaría rápidamente obsoletos los conocimientos de aquellos que no se hubieran alistado en una formación continuada. Lo escolar y extraescolar convergen en una obsesión por que los vástagos adquieran todo tipo de conocimientos y herramientas, a veces modismos solamente (como se relata en el grupo “lo último”), que serán de escasa valía, por ser obsoletos rápidamente, en la edad de adulto profesional.

No es extraño que la doble carga docente a la que están sometidos los alumnos desde la niñez, y la percepción de un nivel de presión que les llega desde distintos ángulos (familia, sistema escolar, Medios de Comunicación e incluso los grupos de pares) aboque en la vida universitaria a una cierta

frustración, vivida en términos de fracaso individual, cuando las expectativas creadas con una determinada carrera universitaria, no se vean repletas de contenido en el acontecer diario de las aulas de la enseñanza superior.

-Yo creo que no solo hay presión desde la empresa, también hay presión desde los padres, porque piensan que si a sus hijos no le dan lo último, no van a salir. La pregunta del alumno de tercero es saber para qué necesita lo que les estás dando. Y si no les das el último sistema operativo, no están bien preparados..

G.D.-3

-Estoy de acuerdo, que en este país da la impresión de que o eres universitario o eres una basurilla, y eso es una tontería. Da esa impresión. Igual los padres, que quieren darle a su hijo lo que no han podido ser.

G.D.-4

El cambio social experimentado, en términos de mejora de la calidad de vida, en la sociedad española en general y en mayor medida en Navarra, también es un factor que determina el rendimiento de algunos de los alumnos de las universidades, según el relato del discurso de los docentes. Una sociedad excesivamente proteccionista con los hijos e hijas, no favorece el valor del esfuerzo personal y la ruptura con lo establecido. Se dice que la familia se ha constituido en la Seguridad Social del joven, quizás más propiamente en el refrendo local del Estado Benefactor de la Socialdemocracia de los sesenta (indudablemente la institución se ha constituido en la familia del “bienestar”). Estas pautas de conducta dificultan no sólo la ruptura con la institución familiar, sino el acceso a un trabajo que puede estar alejado del nido familiar, que algunos no están dispuestos a abandonar hasta bien entrada la treintena de años. Así el estatus de universitario identificado con un cierto modelo rupturista de los patrones socialmente establecidos, “perverso” en términos de Ibáñez, habría dado paso a un universitario “converso”, integrado en el estilo de vida consumista

al uso. La Universidad se habría domesticado y ejercería esa labor de domesticación, compartida con la desarrollada por el “domos” familiar.

En el plano opuesto se sitúa otro estereotipo, el de los jóvenes que están muy preparados con conocimientos postgrado, idiomas y estancias en el extranjero, pero para los que el acceso al mundo laboral continúa siendo también complicado.

En lo que respecta a la vida universitaria como proceso de abandono del protegido nido familiar, el caso local se mostraría opuesto al comportamiento del resto de universitarios al ingresar en esta institución docente, dado que en Navarra no constituye, como en otras regiones del Estado, o el caso europeo y americano, el inicio del alejamiento físico de la familia y el comienzo de una vida independiente. La atracción de la tradicional institución familiar, incluso del propio entorno físico de residencia, continuaría incidiendo en una gran parte de los universitarios oriundos de la Comunidad Foral. Existiría un exceso de localismo, de visión chauvinista de lo navarro, de topofilia que en algunos casos derivaría hasta la topolatría, lo que en el entender de los docentes jugaría en contra de la apertura al mundo en sentido global y al espacio laboral en particular.

-Porque hay un nivel económico bueno, y una persona que su mama le prepara todos los días el colacao y todas las mañanas le prepara todo. Cómo le vas a decir que aquí el mercado está obsoleto y que se tiene que abrir al mercado nacional. Si lo tienes organizado en casa....Si la edad de independizarse de casa está en los 30...¡pues imagínate!

-Yo creo que la familia funciona como una especie de seguridad social. Es un colchón tan reconfortante.

-A mí me dijo uno que no se iba del barrio de la Chantrea...

G.D.-3

Desde la visión de los docentes, la sociedad actual, tan mediada por lo pragmático, dificulta un enfoque Humanista de la enseñanza que paulatinamente se va alejando de las aulas. Como especifica un profesor: *“Las Humanidades no están de moda”*. Coexistiría una mentalidad técnica que no ayuda a la extensión del pensamiento como actividad individual y creativa. Aquello que no sea directamente aplicable, carecería de interés para el alumnado general. Complejo también resultaría la formación de un pensamiento autónomo y crítico entre los alumnos, la deificación de los Media impide cuestionar el discurso oficialmente establecido. El relato de un profesor de la Universidad Privada es elocuente en cuanto al interés desmedido que por el conocimiento técnico se ha instaurado en el ambiente docente de las enseñanzas superiores: *“A mí me cuesta mucho que comprendan que lo que les doy yo es útil: Arte, -a mí qué me importa el arte, si yo quiero ser cámara-. Luego al tiempo te lo agradecen. Recuerdo unas prácticas que hicieron en una televisión nacional, que decían que los de Navarra, piensan. Pero cuesta convencerles de que eso es útil. Hay una mentalidad técnica que no es positiva”*.

El proceso de masificación que ha vivido la Universidad en las últimas décadas, ha traído consigo la pérdida de ese estatus de prestigio elitizador, al no ser ya una cuestión que sirva como diferenciación social (como el estigma de unos pocos, el de las “élites universitarias”). De ahí que, en el decir de los docentes, esa función de formación de élites se haya perdido, para convertirse en algunas tipologías sociales en un paso previo para quienes opten a esa jerarquía peculiar y escasa. Habrá por ello que sumar otros ritos y pasar por otros escenarios que criben a los futuros referentes de la avanzada de la sociedad. En muchos casos, además, estos mecanismos de selección no están en el espacio de la Universidad. Del marco universitario la mayoría pueden constituir los denominados “cuadros” (*dirección pensante*), pero un grupo importante se enmarcará en trabajos de “obrero” (*ejecución manual*), o en el mismo desempleo, donde la formación adquirida suponga un bagaje cultural que no funcional.

No es menos cierto, y siempre en la interpretación de las alocuciones de los docentes, que determinadas universidades han apostado más que otras por convertirse en el referente formativo de quienes quisieran deliberadamente optar a ese estamento de prestigio. Esta tendencia está más presente en el modelo de institución anglosajona, aunque la Universidad de Deusto optara ya hace años por seguir este referente. Este camino también ha sido referente del nacimiento de algunas universidades privadas que publicitan el acceso selectivo a determinados niveles académicos (aunque realmente el precio de sus matriculas criba a las clases menos pudientes).

-Aquí había otra Universidad, se crea la nuestra, la Públicas Universitas Navarrensis, Opus Omni la tenemos que llamar frente al Opus Dei. Y yo creo que fundamentalmente, solo no produce élites, produce élites con esos Master, doctorados etc... pero previamente lo que hace es formar cuadros, y ¿cuadros quienes son? Son la gente que está en la base de servicios que hemos preparado nosotros desde hace 15 años, son los que han estado en administración. Cuadros son los que salen como sociólogos o trabajadores sociales e igual no puede encajar, porque no encaja en el perfil, y tiene que ir a la Volkswagen o TRW porque se ganan 200.000 pesetas al mes.

G.D.-3

-Me parece que la Universidad se ha convertido en algo normalizado, y entonces tienes que complementar de alguna manera con otro tipo de estudios, de Master, viajes, pero desde luego estás por la Universidad. Yo creo que la gente que influye en la sociedad política, sale de un contexto universitario.

G.D.-4

Con la postmodernidad se rompe el mito de que el paso por la Universidad automáticamente sienta a los licenciados en un nivel de

prestigio social diferenciado. Tras este primer paso, quienes quieran optar a un cierto nivel de distinción, deben aprender una serie de pautas y estilos de vida que también configuran la pertenencia a un grupo social u a otro, tal y como apunta sobriamente Pierre Bourdieu en su tratado sobre la distinción⁸.

Esta masificación de la institución docente que nos ocupa, actúa además perniciosamente sobre la calidad del conocimiento que se trasmite a los alumnos y alumnas. El trabajo docente no permite un seguimiento individualizado del alumnado, ni del saber aplicado en prácticas y/o laboratorios, ni de investigaciones formativas. Ello proyecta una sombra sobre las opciones laborales, al salir los estudiantes con menor preparación que la necesaria para el mundo laboral. Aquí el discurso del profesorado rezuma un carácter auto-justificativo de las críticas de alumnos, y de la misma sociedad por extensión, ante la desubicación del hacer universitario con las necesidades del entramado empresarial.

La técnica se ha impuesto a la razón, lo pragmático a lo teórico y ese contexto determina transversalmente todos los espacios y actividades de la vida social en general, y del propio devenir de la institución universitaria en particular. Es elocuente el discurso siguiente, que sintetiza preclaramente este cambio contextual en el sistema de valores y de la propia mentalidad de quienes dirigen e imponen un cierto saber canonizado.

-Yo estoy pensando en hace quinientos años, y pienso que todo era un conocimiento central, canonizado y centralizado por el teólogo, y ahora los que están tomando decisiones y los pensadores son ingenieros, y el resto somos criados, asistentes. Muchas teorías, conceptos, están producidos en la cantera o el taller de las Ciencias Sociales, pero hoy en día el saber canonizado, está copado por los ingenieros. Ahora, dices soy ingeniero, y aunque seas un tarugo y no sepas hacer la o con un canuto, tienes un prestigio social, pero

⁸ .-Op.cit.

puedes ser el mejor sociólogo o historiador, y tienes que demostrarlo veinte veces.

-Es importante eso que comentas. Si antes era el teólogo el que debía regir los designios y ahora nos dejamos regir por las empresas, es decir que un empresario nos diga que en segundo y tercer ciclo debemos dar tal y cual, nos habremos convertido en fundamentalista del mercado, si antes eran de la religión...

G.D.-3

Otro de los problemas derivados de este orden de cosas, es el que la Universidad pueda finalmente sucumbir a los designios del mundo empresarial y perder parte de su estimada autonomía. Esta sustitución del teólogo (religión), por el tecnólogo (técnica aplicada al mercado), tampoco es vista con interés por los docentes que se aferran en no perder el carácter de formación de personas (sentido más Humanista), por encima de abastecer a las empresas de sujetos aseptizados en términos de pensantes para el labora. Así las Ciencias Técnicas estarían relegando en el escenario académico y social a las Ciencias Humanas y Sociales a un papel secundario, ante el que algunos docentes se muestran, cuanto menos, remisos.

6.3.1.- El inglés, un bagaje pragmático

Si nos fijamos en el imaginario que del mercado laboral tienen los docentes navarros, éste no dista en exceso de la representación definida por su alumnado en el apartado precedente. Existen aquí matices, que no llegan a tener carácter de variante del discurso, porque la concatenación descansa sobre la misma estereotipación idearia.

⑨ El primer valor esgrimido se fundamenta en la formación académica, como soporte base que necesariamente deberá complementarse en sucesivas acciones formativas, como pueden ser los Masters, Doctorado o cursos de Postgrado. Aquí estaría la clave para la diferenciación y para conseguir un estatus que posibilite el acceso a puestos de poder, sea en el plano socio-político o económico. Algunos docentes también apuntan la situación de una cierta corrupción en el mercado; la demanda de Masters ha traído la existencia también de un mercado oportunista, carente en algunas ocasiones de calidad, fundamentándose en sí mismo, en una actividad altamente lucrativa para sus organizadores. El elevado coste de estos cursos establece una selección, ya no sólo en términos de saber científico, sino económico.

-Depende cada cosa, hay cada vez más Master, es como universidades cada vez hay más. Y también hay muchos Master “pufo”, y han sacado dinero, y se ha lucrado gente. Pero son diferentes los de las universidades que están controladas por el Ministerio de Educación. Sí que parece que hay que completar la formación universitaria con algo más. Y es que hay mucha gente en la Universidad, y de alguna manera hay que hacer la selección.

G.D.-4

⑨ La informática, se muestra como el segundo elemento que debe contener el equipaje del alumno que pretenda tener unas ciertas opciones en la búsqueda de trabajo. Es tal la incidencia de la informática en la vida social y laboral, que algún docente llega a preconizar la necesidad de estudiar dos carreras: primero la de informática y posteriormente la de la materia específica que desee el alumno.

☉ Los idiomas vuelven a configurar el tercer eslabón del discurso, tal y como sucediera con los alumnos, lo que denota una sintonía entre el pensar de ambos estamentos, o que la línea de emisión-recepción aquí funciona en términos de máxima eficacia. Posteriormente, también se constituirá en eslabón de la cadena discursiva de los jóvenes profesionales.

El inglés se vuelve a erigir, ahora en el habla de los docentes, como el idioma de referencia necesario, no sólo para el tan traído y llevado “Internet”, sino que los docentes verbalizan con mayor hincapié en su validez para el acceso a publicaciones y artículos científicos, aunque se reconozca implícitamente que cada vez se encuentran más publicaciones y revistas científicas traducidas al castellano. Hay una expresión manifiesta de la necesidad de aprenderlo como valor añadido, aunque aquí también se dude de si realmente luego sea lengua de uso habitual (al menos en la mayoría de puestos cualificados de las empresas).

En el ámbito de la aldea global, el inglés es visto como el elemento facilitador de esa intercomunicación que supera el ámbito de lo local o nacional. En términos de ubicación funcional se le reduce fundamentalmente a los espacios de lo pragmático. La preocupación por saber idiomas denotaría subyacentemente un cierto estilo de alumnado, el preocupado por el conocimiento y la innovación en una dimensión más universalista que supera la estrechez del enfoque atomista y local, para situarse en el espacio de lo holístico e interesarse por el acontecer global.

- Pero yo creo que para manejarse bien, si no te esmeras en conocer el inglés.... porque el mercado está demandando gente que esté a la última, y me imagino que un informático si no es capaz de leerte un manual en inglés...

-¿Vas a utilizar de verdad luego el inglés?

G.D.-3

-Esa gente es luego la que en su carrera tiene las mismas aptitudes. Eso es a lo que me refería. Es que me parece que el idioma es indicativo. Es indicativo de que tiene interés por otras muchas cosas. Yo creo que va por ahí con el tema del talante, con ser emprendedor.

G.D.-4

Se vuelve a criticar la pedagogía utilizada en la enseñanza reglada para el aprendizaje de idiomas, que no habría creado entre el alumnado interés por su conocimiento, y ello a pesar del número de cursos y horas en que se imparte como asignatura en la totalidad de ciclos previos a la Universidad. Por ello, para algunos profesores quienes finalmente han aprendido idiomas representan una cierta actitud de la persona, un “*talante emprendedor*” en palabras de uno de los participantes en las sesiones grupales.

No pasa aquí tampoco desapercibido el interés que viene despertando el alemán, por la presencia de la conocida industria del automóvil asentada en el polígono de Landaben. Existe un cierto prejuicio extendido entre la mayoría de los docentes en el sentido de que, en el ámbito europeo, la mayoría de los ciudadanos son al menos bilingües en su idioma de origen y como segunda lengua el inglés. Y aquí al analizar los relatos nos encontramos con los mismos textos que en el caso de los alumnos: los alemanes como pueblo catalogado de culto en los estamentos sociales con estudios dominan la competencia en el idioma anglosajón, por ello en la jerarquía del aprendizaje el inglés debe anteceder al alemán u otras lenguas.

-Yo la impresión que tengo, pensando en Navarra, y lo que sí que el idioma internacional de los negocios es el inglés. Hombre quizás en Navarra con la presencia de la Volkswagen el alemán tenga más importancia.

-Pero los alemanes te hablan inglés todos.

G.D.-4

El aspecto de la importancia del “enchufe” como factor que incide en la búsqueda de empleo, tan subrayado por los estudiantes, no aparece en el discurso de los profesores universitarios, o es conscientemente silenciado para estructurar una dominación del saber, frente a otras argucias menos éticas.

En el siguiente apartado vamos a analizar específicamente el discurso de los profesores universitarios con respecto al idioma autóctono, es decir, el euskera.

6.3.2.- El euskera, herramienta de segundo orden

El euskera se define en términos de su carácter de lengua vinculada a la identidad Navarra y ubicada en los espacios de lo cultural. La adscripción a la política por parte de algunos sectores sociales no le favorecería, como estaría sucediendo en la Universidad. Su conocimiento es definido en términos de un valor añadido, como resulta ser cualquier otro saber al margen de lo estrechamente relacionado con las materias de la especialización académica (una herramienta de segundo orden en cualquier caso, y de validez espacialmente limitada). El ámbito geográfico en el que circunscribir las opciones laborales vinculadas al conocimiento del euskera sería, lógicamente, el formado por la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, la primera de mayor interés para quienes cursan estudios relacionados con los Medios de Comunicación, el Medio Ambiente y las disciplinas específicas del entorno de la enseñanza (Magisterio, Pedagogía, Filología etc...). El mundo del conocimiento aplicado a la docencia ofrecería, en términos cuantitativos al menos, las mayores opciones de empleo en ambas comunidades.

Dentro del marco alocutivo del grupo de la Universidad Pública, se suscita la discusión sobre el papel que debiera jugar en el futuro como lengua vehicular de enseñanza. Aquí se reconoce que la propia Institución docente ha sido incapaz de crear un sustento legal para normalizar su presencia. La historia de los sucesivos Planes de Normalización Lingüística remiten a una obra de entrega por capítulos (más próximo a la idea del “culebrón” sudamericano), donde no se adivina un final cercano. La remisión final a las esferas de decisión política (Gobierno y Parlamento de Navarra), a la par de cuestionar la propia autonomía universitaria plantea a las claras el espíritu político del subterfugio existente en el tema. Si los sectores nacionalistas no tienen reparos en manifestar sus presupuestos para el desarrollo del euskera en la Universidad, en los estamentos rectores de la Institución el tema se rehuye o se relega al ostracismo.

El discurso de los miembros de la Universidad Privada remite a la presencia desde antaño del euskera en la Cátedra de Estudios Vascos y los estudios que bajo su dependencia se pueden cursar, no existiendo planes de momento para un cambio de estrategia. También se da cuenta de la inquietud existente entre un grupo de universitarios organizados que trabaja dentro de la Universidad de Navarra para promocionar la presencia del idioma (Abarrots Taldea).

Coexiste en el grupo de docentes de la entidad pública una variante del discurso que demanda una mayor actividad en la defensa y protección del idioma autóctono, para sentarlo en el escenario de la cultura y separarlo del abrigo de lo político que no ha hecho sino perjudicarlo.

Se estaría produciendo una cierta normalización en el plano de lo cotidiano, que no en el de las esferas políticas o de decisión universitaria (UPNA). Incluso los docentes de la UN observan, en su decir, un cambio

importante en las actitudes hacia la lengua percibido desde lo estético en la propia Universidad Pública⁹.

-Yo protegería al vasco como lengua... es que me parece, que están desprotegidos porque me parece que la política le ha hecho mucho daño. Y lo digo bien tranquila.

-Es un valor añadido. El valor que le hemos dado antes a los idiomas, yo creo que al euskera habría que darle. Lo único que la presencia del inglés en el tema institucional esta ahí, pero en cambio en el caso del euskera, bueno ya conocéis el tema, no hemos sido capaces de hacer una rejilla que permita realizar unos estudios en euskera, se lo hemos tenido que remitir al Parlamento. Yo estuve en la segunda mesa de la comisión de normalización y por H o B, que no HB, no fuimos capaces. Ahí hay una situación que de partida es diferente, pero el hecho es conocer el euskera como instrumento para colocarse, yo creo que si es valioso. Más en la comunidad autónoma que aquí. En Navarra no lo sé...

G.D-3

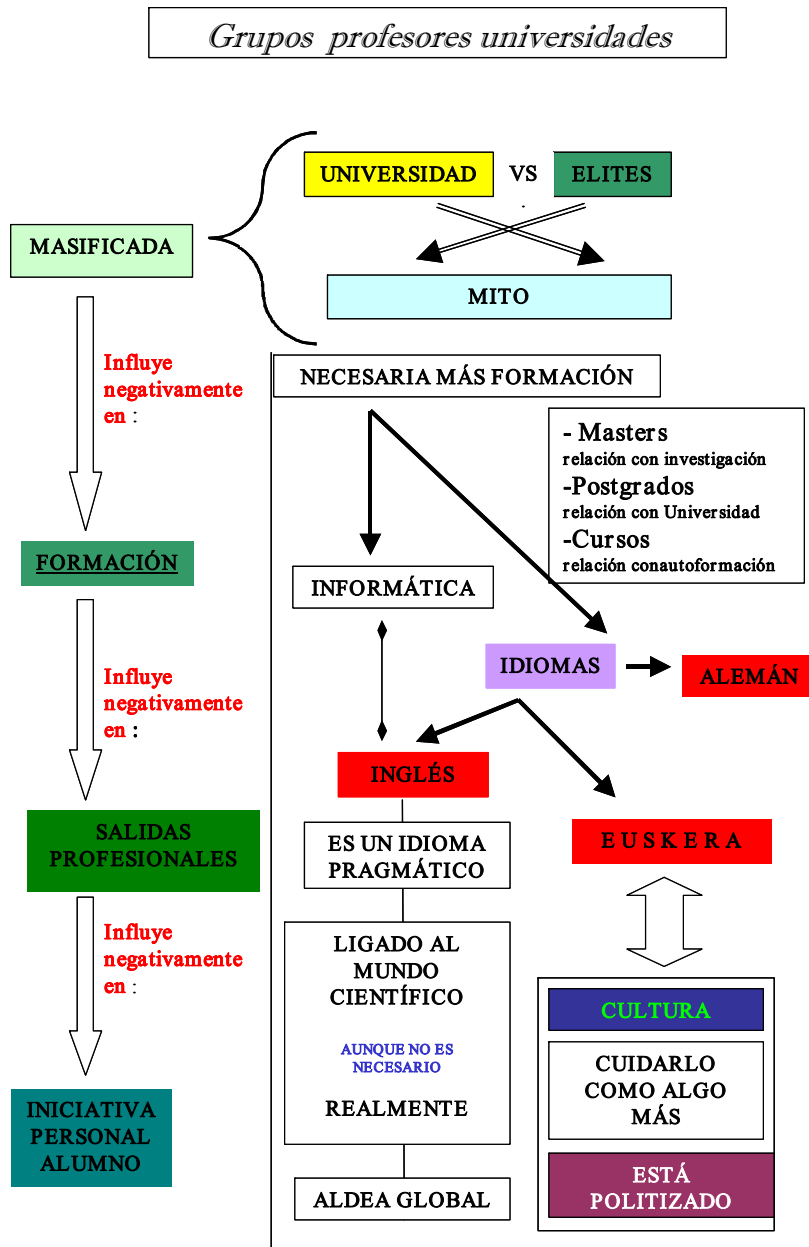
- Porque antes siempre se estaba peor, siempre había "manifa" y ahora está la cosa menos tensa. Y lo veo también en la UPNA, que está menos politizada. Me parece que es positivo. Yo cuando vine la primera vez aquí me encontré una Universidad muy politizada. Es positivo.

G.D.-4

⁹.- Al respecto colectivos de estudiantes, docentes y PAS se han manifestado reiteradamente frente a las limitaciones que a los derechos de reunión y expresión han venido formalizándose, en forma de normativas restrictivas, por parte de la dirección actual de la UPNA.

En una mirada hacia el estado actual de lo social, los grupos se hacen eco de la ascendente presencia del euskera en las enseñanzas previas a la institución universitaria, y que ello no es sino el reflejo de que los padres y madres le otorgan un carácter positivo a que sus hijos e hijas dominen más de una lengua, lo que también se sustenta en el prejuicio de que siendo bilingües los niños y niñas desde el inicio de la escolarización, el aprendizaje de la tercera lengua, generalmente pensando en el inglés, carecerá de problemas para éstos. Aquí también se esboza una cierta reflexión sobre el efecto que a futuro tendrá en la Universidad la afluencia de mayores cotas de alumnado al menos bilingües en castellano y euskera.

Respecto a la motivación de los padres a la hora de llevar a sus descendientes a los modelos escolares con presencia del euskera estaría, en el entender de los docentes, fundamentada en tres aspectos: ideológicos, culturales y pragmáticos (aunque en este aspecto progresivamente esté mejor situado el inglés). Es decir, defienden la coexistencia de una multicausalidad que explica la motivación de los progenitores en la elección del tipo de centro escolar en el que matricular a los hijos e hijas, causalidad que opera de forma conjunta o separada, y donde puede manifestarse la incidencia dominante de uno u otro factor. En ocasiones, esta dominación puede depender del influjo del entorno social de la propia familia.



6.4.- Profesionales. La formación continúa

El constructo discursivo de los jóvenes profesionales se define desde la dominación del pragmatismo. Sin menospreciar el papel de la Universidad como formadora de un *saber teórico*, necesario para aprender a situarse en el entorno laboral, el *saber profesional* no sería aprehendido¹⁰ en la institución docente. Los jóvenes universitarios tendrían una mayor cultura y conocimiento técnico, en su entender estarían bien formados, pero estarían carentes de un conocimiento “resolutivo” que les dificulta el moverse en el mundo laboral con autonomía. No deja de llamar la atención que no existiendo un espacio de edad importante entre los grupos de alumnado y los de neo-profesionales se sienten diferencias de estilos de vida y de mentalidades tan marcadas. Las diferencias de mentalidad emanarían, en el entender de los interlocutores grupales, de los diferentes tipos de familia. Ese carácter de preparación psicológica para trabajar, para adaptarse a las distintas contingencias del espacio laboral no se aprende en el ámbito universitario, más bien se forjan en el medio familiar.

El mundo empresarial es definido como espacio en régimen de cambio constante y donde se valora la capacidad adaptativa. De un lado, el proceso de concentración empresarial como fruto de la mayor presencia de Multinacionales en Navarra, obliga a la redefinición de los puestos y de las formas de trabajar; de otro, la filosofía de la organización cambia. En este aspecto de la necesidad de trabajadores más polivalentes, en la actualidad se prima la especialización. Ello implica una acción de formación continuada, que en la mayoría de los casos escapa al escenario de la Universidad.

En otro orden de cosas, también resulta frecuente una cierta desviación entre la naturaleza de los estudios cursados y la actividad profesional finalmente elegida. Las oportunidades de trabajo van canalizando el espacio o la responsabilidad adquirida en cada trabajo. La rigidez de pensamiento o

¹⁰ .- Coger, apresar, percibir con los sentidos o la inteligencia. En María Moliner (1994). *Diccionario del uso del español*. Madrid: Gredos.

la excesiva planificación de las miras profesionales operarían como obstáculo del desarrollo profesional de los nuevos técnicos. De ahí que sean necesarios profesionales con una personalidad formativa más plástica.

El contexto profesional de la sociedad actual requiere trabajadores con una cierta especialización, pero con una visión global del mercado en el que se ubica su trabajo. Igual que sucede con la sociedad de consumo, una de las características determinantes es el cambio social y tecnológico en el espacio de trabajo, lo que lleva a una necesidad de formación continuada para quienes quieren permanecer competitivamente en los puestos directivos, dado que estos cambios se producen en unidades temporales cada vez más breves. De ahí que el discurso de los jóvenes profesionales que han pasado por la Universidad, insista reiteradamente en la necesidad de continuar formándose, y en muchos casos, en cursos y seminarios de elevada especialización que se alejan del marco universitario (como hemos señalado con anterioridad). Algunos recuerdan con añoranza su época estudiantil, puesto que ahora la formación se debe compaginar con la jornada laboral, lo que hace más costosa la vida en el entorno profesional y familiar.

-Yo pienso: yo también trabajo en temas de empleo, en mi caso la formación reglada no tiene nada que ver con el desempeño de mi trabajo. En mi caso, fue una decisión meditada. Hice Geografía e Historia, y el día que salí me di cuenta que no me gustaba, ni la Historia, ni la formación ni investigación, y me lancé al mundo laboral, en gasolineras, seguros, etc...

G.D.-5

-Bueno yo trabajo en industria. Yo la experiencia que adquirí en la enseñanza reglada, pues me valió para algo, para entrar en un puesto de trabajo, de informática, luego la progresión mía dentro de la empresa, por circunstancia de la empresa, y la formación, y la formación posterior, me sirvió mucho. La formación, es imprescindible, las técnicas van cambiando, los clientes van cambiando, no sé, y para aprender eso además de la experiencia es la formación.

G.D.-6

La Universidad es criticada en el sentido que adolece de un programa formativo enfocado a la práctica, no se estudian casos o problemas que resolver aplicados a la empresa. Tampoco se aprende a trabajar en equipo y a tomar decisiones o responsabilizarse de la dirección de un grupo humano. Los profesionales entienden que esta enseñanza paralela debiera impartirse en los programas universitarios de forma complementaria al clásico conocimiento teórico (hablar en público, habilidades relacionales y de venta, presentación de proyectos, dinámica de grupos...).

Al margen del conocimiento teórico y práctico, sería necesario además la transmisión por parte del profesorado de una cierta actitud ante el trabajo, la idea de que en la sociedad actual es necesario un esfuerzo de superación y de formarse para alcanzar responsabilidades más elevadas (el éxito tiene que ver con un cierto sacrificio continuado y ello no le parece al grupo compatible con la filosofía dominante de la inmediatez). Esta idea no resulta parte del bagaje patrimonial que se adquiere, de momento, en el marco de la enseñanza reglada superior.

El contexto clasista (elitista) del que estaba impregnada la Universidad, estaría perdiendo peso por la realidad laboral a la que están abocados finalmente los titulados universitarios; sólo una parte puede optar a empleos cualificados. Aquí aparece a nivel analítico la misma concatenación discursiva que liga el proceso de masificación universitaria a las ansias de una generación de padres y madres que no accedieron a los estudios superiores y que se plantearon como un reto para situar a sus hijos en estratos sociales más elevados, el que éstos alcanzaran la titulación universitaria. La masificación ha depreciado la Universidad como entidad que sienta la diferencia entre quienes pasan por sus aulas. Aunque siga constituyendo en algunos casos un pre-requisito, en los términos conceptuales del Funcionalismo, los estatus sociales ubicados en el entorno del vértice superior de la pirámide de la estructura social se adquieren en otros escenarios. Incluso el propio título, en el sentido de documento, tiene

un valor relativo ya que en el mundo empresarial, en muchos casos, ni se solicita tal certificación.

Los resortes sobre los que se construye el éxito en el trabajo no siempre son unívocos con las buenas calificaciones obtenidas en la época estudiantil. Un buen expediente puede ser un paso, pero no la garantía final. El quehacer cotidiano se constituiría en la verdadera revalida que avala la permanencia en la empresa. Incluso se dice que malos estudiantes han resultado ser exitosos profesionales en la empresa. La falta de sintonía y comunicación entre el entorno empresarial y la mayoría de las universidades proyecta un cierto recelo ante la competencia, en términos de habilidades prácticas, de los neo-titulados.

-Nunca me han dicho trae el título, ni sé si tendrán el título por ahí. Es un filtro, que da, no sé...tendrás que tener bien puesta la cabeza, y conozco gente que estudiaba y sacaba matrículas, y ahora son unos "zotes", unos ridículos....

G.D.-5

-Hombre yo creo que antes sí que había más de "título", o lo que se llama "titulitis" hoy en día. No sé si ese defecto que ha sido de nuestros padres, que pensaban que el que tenía un título era alguien que sobresalía. Hoy en día, yo me ha tocado ver gente titulada, e ingenieros que... en puestos que bueno... en cajas (comercio) he visto ingenieras.

G.D.-6

Para superar este vacío formativo en la dimensión práctica, se propone una mayor interrelación entre el espacio docente y el empresarial, que la empresa se acerque a la Universidad y que los docentes con experiencia en el marco del trabajo puedan intervenir en la formación de los futuros profesionales en mayor medida que la actual. Se cree necesario considerar los temas de medio ambiente, seguridad laboral, calidad total, nuevas tecnologías... ausentes hoy de los programas de las distintas asignaturas.

Los participantes en los grupos observan carencias en lo que denominan la enseñanza **emocional**. Sería necesario trabajar en la dimensión de la actitud comportamental, en la potenciación de las motivaciones y en concreto se apunta el desarrollo de un cierto espíritu crítico y dialéctico. Ser capaces de ver al menos dos vertientes de cada situación y de sus hipotéticas intervenciones. Aprender a preguntar y a resolver desde la propia iniciativa los problemas cotidianos; a no necesitar permanentemente la figura de un **preceptor**¹¹ (ángel de la guarda) en el mundo laboral; a saber caminar de forma autónoma, lo que resulta complejo para los nuevos profesionales, excesivamente tutelados en la familia primero y en la institución universitaria posteriormente.

En el entender de los grupos se hace necesario desmasificar la Universidad y canalizar un número mayor de estudiantes hacia la formación profesional, hacia los oficios, para que quienes vean en el trabajo no sólo una práctica vocacional (espacio de las minorías) sino su dimensión más economicista (mayoría emergente en la sociedad del consumo), puedan rentabilizar en mayor grado su actividad laboral. Los oficios provenientes de la formación profesional (incluso en algunos casos sin acudir a la enseñanza reglada) en la relación de beneficio económico estarían mejor ubicados que los honorarios de los profesionales titulados, y esta consideración deberá cambiar paulatinamente las mentalidades de padres y madres.

El surgimiento de las universidades privadas y de las escuelas de negocios sería un intento de retomar el antiguo carácter elitista que cumplía en la sociedad tradicional la institución universitaria. En este aspecto convergen discursivamente los tres sectores objeto de análisis.

¹¹ .- El concepto utilizado remite a la estructura organizativa del propio Opus Dei, donde algunos alumnos, no necesariamente vinculados a la comunidad religiosa, disponen de un asesor de estudios y de pautas de conducta tanto en lo social como en lo moral. También es un concepto ligado a la investigación cualitativa con grupos de discusión, algunos autores para diferenciarlo del carácter religioso utilizan alternativamente la denominación de prescriptor para el responsable de la realización de la dinámica grupal.

-Los que mejor saben eso pueden ser los de las universidades más elitistas, tipo americanos, tipo escuela de negocios. Ves las propagandas, la Universidad Carlos III o el IE o... dicen nosotros formamos líderes, lo tienen claro, les machacan, pues la de Deusto, formar líderes, forman personas que les enseñan hasta a comportarse.

- Ahora, ves que han cambiado, antes ibas a una obra y veías al fontanero al albañil con el Panda y veías llegar al ingeniero o al arquitecto con el Mercedes. Y ahora pasa al revés el arquitecto va con el Panda, y el albañil con el BMW. Y claro, para muchos padres el que su hijo no llegase a la Universidad era un fracaso, y ves que uno tiene un hijo albañil que se lleva 40.000 pesetas y el otro ha estudiado Historia que gana 9.000.

G.D.-5

Manteniendo la estructura organizativa sobre la que hemos construido el análisis de los distintos sectores en juego, vamos a detenernos en la argumentación discursiva desde la que se definen los conocimientos necesarios para poder interactuar en el mundo laboral, y que debieran formar parte del bagaje aprendido (y aprehendido) en el paso de las nuevas generaciones por la Universidad.

6.4.1.- Saber técnico y saber emotivo

Como se ha venido observando a lo largo de los tres estratos, con peculiares variaciones discursivas, existe un consenso transversal sobre cuáles son los saberes necesarios para operar con habilidad en el escenario empresarial. El saber teórico-práctico, la informática y los idiomas, constituyen los tres elementos que fundamentan enlazadamente la alocución de los seis grupos de discusión celebrados “ad hoc” para la presente investigación.

⊙ La formación aparece como el primer eslabón de esta concatenación discursiva. Aquí presenta algunos matices que ya hemos comentado, pero que tiene interés presentarlos de forma conclusiva:

- La masificación universitaria repercute sobre la falta de competencia aplicada (exceso de teoría). Por ello, hay que apoyar los conocimientos adquiridos en el marco universitario con formación específica en entidades de enseñanza, en muchos casos, no reglada.

- Una actitud de involucrarse en un proceso de formación continuada que permita ajustarse al mercado cambiante es fundamental para continuar en los cuadros dirigentes.

- Se hace necesaria una mayor interrelación entre las universidades y las empresas, intercambiando experiencias, docencia y posibilitando las prácticas de los alumnos y alumnas. Hay que trabajar sobre actitud, motivación y saber emotivo.

⊙ La informática también es considerada como una herramienta de primer orden, si bien, no se considera tan trascendente como en los otros grupos. Ofimática y conocimientos de utilización de internet, son las precisiones que se establecen. El grupo no se extiende en este tema porque adivina que carece de sentido discutir al respecto, porque la necesidad de informática en el mundo laboral actual forma parte de lo obvio (de lo que el saber popular ya ha integrado).

⊙ Finalmente, los idiomas, donde el énfasis en el papel del inglés como lengua exclusiva de importancia en las relaciones laborales aparece consensuada, tanto en el grupo de Industria como en el de Servicios. Para unos el idioma es

necesario si se trabaja en puestos de relación externa (nivel de oralidad y escritura). Sin embargo, para los expertos en informática o maquinaria bastaría con su conocimiento comprensivo en términos conceptuales y de lectura. Conocerlo se valora, aunque la mayoría reconoce no necesitarlo en el entorno laboral cotidiano. Nuevamente se cita el alemán en el ámbito del grupo empresarial Volkswagen.

6.4.2.- El euskera en el espacio de lo privado

Al idioma autóctono, valorado en términos de cultura de la Comunidad Navarra, se le relega a ser herramienta de segundo orden de utilidad en un entorno microsocioal, el de las comunidades y los escenarios bilingües. Válido para determinados puestos de la Administración, el mundo de algunas empresas de servicios y de escasa valía en el ámbito industrial (sólo como lengua de relación entre los empleados vascohablantes que sí lo utilizan en sus relaciones personales en el recinto laboral). Algunos relatos de trabajadores del mundo de la Banca opinan que incluso en la zona vascófona de Navarra su desconocimiento no presenta problemas para el desempeño del trabajo cotidiano, dado que cuando se media con asuntos pecuniarios, es fácil entenderse en la lengua común (o porque en la actualidad el número de monolingües euskaldunes esté ya limitado sólo a personas de elevada edad). Los problemas, según el relato adjunto, se plantean solamente con quienes en un medio mayoritario euskaldún requieren ser atendidos en su idioma nativo (el epíteto utilizado “radical”¹² es significativo en su pura etimología).

¹².- Y no parece que la idea remita a:”*perteneciente o relativo a la raíz*”, figuradamente como defensor de sus raíces lingüísticas. La segunda acepción desvirtuada por el uso peyorativo dice que es aquél *partidario de reformas extremas, especialmente en sentido democrático*. Casares, Julio (1990). Diccionario ideológico de la lengua española. Barcelona: Gustavo Gili.

-Pues por ejemplo idiomas. Cuando yo estaba en Lekunberri, el noventa por ciento hablaba euskera y yo nunca tuve ningún problema, bueno alguno... solo recuerdo una ocasión en la que uno de esos radicales....

G.D.- 5

-Yo creo que el euskera es más que todo, una ...sí que puede ser una herramienta, pues para un determinado tipo de empresas, empresas pues que...que potencien mucho el euskera, que potencien el tenerlo como lengua oficial dentro de la empresa. No creo que sea un idioma de futuro aquí.

G.D.-6

En el entender de los profesionales el euskera tendría, excepto en los ámbitos señalados, dificultad para avanzar en el mundo económico y empresarial. En el entorno próximo local y estatal, la dominación del castellano le ubicaría en una posición de segundo orden (*todos los navarros saben castellano*, se asevera). En el ámbito de las relaciones allende de las fronteras, carecería de valor relacional, incluso aquí el castellano se vería superado por la lengua internacional que sería el inglés.

En este orden discursivo algunos no dudan en situarlo en su valor como elemento de la cultura, pero de la parte emotivo-sentimental (relegándolo al espacio relacional y familiar), y desvinculándolo de la dimensión utilitarista en el plano de la vida pública. Aquí el discurso sobre la validez del euskera como idioma vehicular en cualquier ámbito aparece mas constreñido a lo privado que en el discurso del alumnado y profesorado universitario.

-El peso que tiene ahora es como afectivo, es una herramienta emocional. No conozco ninguna página que si no sabes euskera no puedas entrar, en cambio si no sabes inglés no entras en ningún lado.

G.D.-5

-Yo creo que va por zonas, siempre el idioma va a ser un idioma de tradición, en la familia y los amigos lo saben y

lo vas a hablar con ellos porque lo saben, pero para temas industriales sí para temas... no yo creo que no... Si quieres comunicarte con mucha gente, tienes que buscar un idioma común a la mayoría, y ese idioma es el inglés.

G.D.-6

El grupo devanea en la idea de que el caso lingüístico de Cataluña con el catalán es diferente. Se reconoce que en esa comunidad autónoma el idioma local tiene una proyección en todos los ámbitos de la vida social y económica. La situación en Navarra no sería, pues, comparable. No obstante y tras buscar un punto de consenso grupal, se dice que desde la intervención empresarial, sí que es necesario considerar la peculiaridad lingüística de la zona denominada como vascófona, si en el mundo de los “Servicios” se quiere operar con un cierto éxito. Aquí el idioma facilita la proximidad de la población y de algunos sectores muy específicos en particular. Por contra, en la zona no vascófona de Navarra, la misma utilización de términos o títulos bilingües retraería a una parte mayoritaria de la población. En este paisaje social el euskera se aloja en mayor grado en los aledaños de la política. El siguiente relato de un empleado del sector terciario es significativo de la opinión grupal: *“Es que si pones en Valtierra en euskera: Nafarroako Kutxa pues, no te viene nadie”*.

La zona mixta constituiría un escenario donde las intervenciones debieran ser mas meditadas y dependiendo del cliente diana de cada proyecto empresarial. El número de vascohablantes estaría aumentando por la incidencia de la enseñanza. De cara al futuro, debiera ser un factor de consideración para determinadas empresas, siempre pensando en estrategias de Marketing del sector terciario.

Grupos responsables de empresas servicios e industria

